Las Bendiciones

¿Qué es el bendecir? ¿Qué es el ser bendecido o bienaventurado? ¿Es el ser o estar bendecido algo que nos ganamos o que de algún modo nos merecemos? ¿Es el ser bendecido algo que podemos medir? En otras palabras, ¿habemos unos que somos más bendecidos que otros?

La palabra bendecir indica el acto de "decir" algo "bueno." En otras palabras podríamos decir que el bendecir es el invocar el favor Divino para una persona. Pero, ¿cómo usa la Biblia esta palabra? Y ¿qué es o qué verdaderamente constituye una bendición?

Definición de la Bendición

De acuerdo al diccionario del griego del Nuevo Testamento de Vine hay dos palabras con similares significados en el Nuevo Testamento y estas son traducidas en las distintas formas de "bendecir" o de "bienaventurado."[1]

A. Verbos

1. EULOGEO (εὐλογεω), literalmente quiere decir hablar bien de ("*eu*", bien; "*logos*", una palabra), y significa:

- Alabar, celebrar con alabanzas, de aquello que es dirigido a Dios, reconociendo Su benevolencia, con deseo de Su gloria (Lucas 1:64; 2:28; 24:51, 53; Santiago 3:9).

  Lucas 1:64
  Al instante le fue abierta su boca y *suelta* su lengua, y comenzó a **hablar dando alabanza** [εὐλογῶν] a Dios.[2]

  Lucas 2:25-32
  25 Y había en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón; y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. 26 Y por el Espíritu Santo se le había revelado que no vería la muerte sin antes ver al Cristo del Señor. 27 Movido por el Espíritu fue al templo. Y cuando los padres del niño Jesús le trajeron para cumplir por Él el rito de la ley, 28 él tomó al niño en sus brazos, y **bendijo** [εὐλόγησε] a Dios y dijo: 29 Ahora, Señor, permite que tu siervo se vaya en paz, conforme a tu palabra; 30 porque han visto mis ojos tu salvación 31 la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; 32 LUZ DE REVELACIÓN A LOS GENTILES, y gloria de tu pueblo Israel.

  Lucas 24:50-53
  50 Entonces los condujo fuera *de la ciudad*, hasta cerca de Betania, y alzando sus manos, los **bendijo** [εὐλόγησεν]. 51 Y aconteció que mientras los **bendecía** [εὐλογεῖν], se separó de ellos y fue llevado arriba al cielo. 52 Ellos, después de adorarle, regresaron a Jerusalén con gran gozo, 53 y estaban siempre en el templo **alabando** [εὐλογοῦντες] a Dios.

  Santiago 3:8-10

---

[1] Estas definiciones han sido adaptadas de *Vine's Expository Dictionary of New Testament Words*; Mac Donald Publishing Company; McLean, Virginia.

[2] Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

[8] pero ningún hombre puede domar la lengua; *es* un mal turbulento *y* lleno de veneno mortal. [9] Con ella **bendecimos** [εὐλογοῦμεν] a *nuestro* Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido hechos a la imagen de Dios; [10] de la misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.

- Invocar bendiciones sobre una persona (Lucas 6:27-28; Romanos 12:14).

  Lucas 6:27-28
  [27] Pero a vosotros los que oís, os digo: amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os aborrecen; [28] **bendecid** [εὐλογεῖτε] a los que os maldicen; orad por los que os vituperan.

  Romanos 12:14
  Bendecid [εὐλογεῖτε] a los que os persiguen; **bendecid** [εὐλογεῖτε], y no maldigáis.

- Consagrar una cosa con oraciones solemnes, pedir la bendición de Dios sobre una cosa (Mateo 14:13-21; Lucas 9:16; 1ª de Corintios 10:16).

  Mateo 14:13-21 – *La Alimentación de los 5.000*
  [13] Al oírlo Jesús, se retiró de allí en una barca, solo, a un lugar desierto; y cuando las multitudes *lo* supieron, le siguieron a pie desde las ciudades. [14] Y al desembarcar, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos y sanó a sus enfermos. [15] Al atardecer se le acercaron los discípulos, diciendo: El lugar está desierto y la hora es ya avanzada; despide, pues, a las multitudes para que vayan a las aldeas y se compren alimentos. [16] Pero Jesús les dijo: No hay necesidad de que se vayan; dadles vosotros de comer. [17] Entonces ellos le dijeron: No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces. [18] Él *les* dijo: Traédmelos acá. [19] Y ordenando a la muchedumbre que se recostara sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, **bendijo** [εὐλόγησε] *los alimentos*, y partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la multitud. [20] Y comieron todos y se saciaron. Y recogieron lo que sobró de los pedazos: doce cestas llenas. [21] Y los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin *contar* las mujeres y los niños.

  1ª de Corintios 10:16
  La copa de **bendición** [εὐλογίας] que **bendecimos** [εὐλογοῦμεν], ¿no es la participación en la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la participación en el cuerpo de Cristo?

- Causar a prosperar, hacer feliz, otorgar bendiciones sobre alguien, dicho de Dios (Hechos 3:26; Gálatas 3:9; Efesios 1:3).

  Hechos 3:25-26
  [25] Vosotros sois los hijos de los profetas y del pacto que Dios hizo con vuestros padres, al decir a Abraham: Y EN TU SIMIENTE SERÁN **BENDITAS** [ἐνευλογηθήσονται] TODAS LAS FAMILIAS DE LA TIERRA. [26] Para vosotros en primer lugar, Dios, habiendo resucitado a su Siervo, le ha enviado para que os **bendiga** [εὐλογοῦντα], a fin de apartar a cada uno *de vosotros* de vuestras iniquidades.

  Efesios 1:3
  Bendito [Εὐλογητὸς] *sea* el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha **bendecido** [εὐλογήσας] con toda **bendición** [εὐλογία] espiritual en los *lugares* celestiales en Cristo.

2. ENEULOGEOMAI (ἐνευλογεομαι) bendecir, es usado en la voz pasiva en Hechos 3:25 y Gálatas 3:8. El prefijo "*en*" aparentemente indica a la persona a quien la bendición es dada.

Gálatas 3:8-14
[8] Y la Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció de antemano las buenas nuevas a Abraham, *diciendo*: **EN TI SERÁN BENDITAS** [Εὐλογηθήσονται] TODAS LAS NACIONES. [9] Así que, los que son de fe son **bendecidos** [εὐλογοῦνται] con Abraham, el creyente. [10] Porque todos los que son de las obras de *la* ley están bajo maldición, pues escrito está: MALDITO TODO EL QUE NO PERMANECE EN TODAS LAS COSAS ESCRITAS EN EL LIBRO DE LA LEY, PARA HACERLAS. [11] Y que nadie es justificado ante Dios por *la* ley es evidente, porque EL JUSTO VIVIRÁ POR LA FE. [12] Sin embargo, la ley no es de fe; al contrario, EL QUE LAS HACE, VIVIRÁ POR ELLAS. [13] Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros (porque escrito está: MALDITO TODO EL QUE CUELGA DE UN MADERO), [14] a fin de que en Cristo Jesús la bendición de Abraham viniera a los gentiles, para que recibiéramos la promesa del Espíritu mediante la fe.

3. MAKARIZO (μακαριοσ) de la raíz "*mak-*", que quiere decir grande, largo (por ejemplo, se encuentra en "*macros*", largo; y "*mekos*", largura). Denota el declarar estar o ser feliz o bendito (Lucas 1:48; Santiago 5:11).

Lucas 1:48
Porque ha mirado la humilde condición de *esta* su sierva; pues he aquí, desde ahora en adelante todas las generaciones me tendrán por **bienaventurada** [μακαριοῦσί].

Santiago 5:11
Mirad *que* tenemos por **bienaventurados** [μακαρίζομεν] a los que sufrieron. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el resultado del proceder del Señor, que el Señor es muy compasivo, y misericordioso.

B. Adjetivos

1. EULOGETOS (εὐλογητοῦ) relacionado al A.1 arriba, y quiere decir bendito, alabado; es usado solamente de Dios (Marcos 14:61; Lucas 1:68; Romanos 1:25; 9:5; 2ª de Corintios 1:3; 11:31; Efesios 1:3; 1ª de Pedro 1:3). En el LXX también es usado del hombre (Génesis 24:31; 26:29; Deuteronomio 7:14; Jueces 17:2; Rut 2:20; 1ª de Samuel 15:13).

2. MAKARIOS (μακαρίοσ), relacionado al A.3 arriba, es usado en las bienaventuranzas en Mateo 5 y Lucas 6, es especialmente frecuente en el evangelio de Lucas, y se encuentra siete veces en el Apocalipsis, 1:3; 14:13; 16:15; 19:9 20:6: 22:7, 14. Es dicho de Dios dos veces, 1ª de Timoteo 1:11 y 6:15. En las bienaventuranzas el Señor indica no solamente el carácter de los que son bendecidos sino que también la naturaleza de aquello que es el máximo bien.

Mateo 5:1-12 – Las Bienaventuranzas
[1] Y cuando vio las multitudes, subió al monte; y después de sentarse, sus discípulos se acercaron a Él. [2] Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:
[3] **Bienaventurados** [Μακάριοι] los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.
[4] **Bienaventurados** [Μακάριοι] los que lloran, pues ellos serán consolados.

5 **Bienaventurados** [Μακάριοι] los humildes, pues ellos heredarán la tierra.
6 **Bienaventurados** [Μακάριοι] los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.
7 **Bienaventurados** [Μακάριοι] los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia.
8 **Bienaventurados** [Μακάριοι] los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.
9 **Bienaventurados** [Μακάριοι] los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.
10 **Bienaventurados** [Μακάριοι] aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos.
11 **Bienaventurados** [Μακάριοι] seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí. 12 Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros.

Apocalipsis 1:3
Bienaventurado [Μακάριοι] el que lee y los que oyen las palabras de la profecía y guardan las cosas que están escritas en ella, porque el tiempo está cerca.

Apocalipsis 14:13
Y oí una voz del cielo que decía: Escribe: "**Bienaventurados** [Μακάριοι] los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor." Sí—dice el Espíritu—para que descansen de sus trabajos, porque sus obras van con ellos.

Apocalipsis 16:15
(He aquí, vengo como ladrón. **Bienaventurado** [Μακάριοι] el que vela y guarda sus ropas, no sea que ande desnudo y vean su vergüenza.)

Apocalipsis 19:9
Y el *ángel* me dijo: Escribe: "**Bienaventurados** [Μακάριοι] los que están invitados a la cena de las bodas del Cordero." Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

Apocalipsis 20:6
Bienaventurado [Μακάριοι] y santo es el que tiene parte en la primera resurrección; la muerte segunda no tiene poder sobre éstos sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él por mil años.

Apocalipsis 22:7
He aquí, yo vengo pronto. **Bienaventurado** [Μακάριοι] el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

Apocalipsis 22:14
Bienaventurados [Μακάριοι] los que lavan sus vestiduras para tener derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas a la ciudad.

Otros usos:
Hechos 26:2

Con respecto a todo aquello de que los judíos me acusan, me considero **afortunado** [μακάριον], *oh* rey Agripa, de poder presentar hoy mi defensa delante de ti,

1ª de Corintios 7:39-40
39 La mujer está ligada mientras el marido vive; pero si el marido muere, está en libertad de casarse con quien desee, sólo que en el Señor. 40 Pero en mi opinión, **será más feliz** [μακαριωτέρα δέ ἐστιν] si se queda como está; y creo que yo también tengo el Espíritu de Dios.

C. Nombre

1. ELOGIA (εὐλογία) relacionado con A.1 arriba, literalmente quiere decir hablar bien, dar alabanza; es usado de:

- Dios y Cristo en el Apocalipsis 5:12, 13; 7:12

  Apocalipsis 5:11-13
  11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y *de* los seres vivientes y *de* los ancianos; y el número de ellos era miríadas de miríadas, y millares de millares, 12 que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado digno es de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la **alabanza** [εὐλογίαν]. 13 Y a toda cosa creada que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos *hay*, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, *sea* la **alabanza** [εὐλογία], la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos.

  Apocalipsis 7:11-12
  11 Y todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono y *alrededor* de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, y cayeron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, 12 diciendo: ¡Amén! La **bendición** [εὐλογία], la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fortaleza, *sean* a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

- La invocación, o petición de bendiciones en Hebreos 12:17; Santiago 3:10

  Hebreos 12:17
  Porque sabéis que aun después, cuando *Esaú* quiso heredar la **bendición** [εὐλογίαν], fue rechazado, pues no halló ocasión para el arrepentimiento, aunque la buscó con lágrimas.

  Santiago 3:10
  de la misma boca proceden **bendición** [εὐλογία] y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.

- El dar gracias, 1ª de Corintios 10:16

  1 Corintios 10:16
  La copa de **bendición** [εὐλογίας] que **bendecimos** [εὐλογοῦμεν], ¿no es la participación en la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la participación en el cuerpo de Cristo?

<u>Bendiciones en el Antiguo Testamento</u>

En el Antiguo Testamento la palabra hebrea traducida "bendición" es la palabra "*barak*" y tiene que ver con un intercambio o de palabras o de obras. Comúnmente, una "bendición" toma la forma de

una oración a Dios, como lo vemos en la bendición de Jacobo a sus hijos, a José en particular, en Génesis 49. La creación es bendecida en Génesis 1:22; hombres y mujeres son bendecidos en Génesis 1:28; Dios mantiene Su obra bañándola con bendiciones en Ezequiel 34:26; Dios bendice o consagra cosas, como el séptimo día en Génesis 2:3, o como el campo y los frutos del campo en Deuteronomio 28.

> Génesis 49:22-26
> 22 Rama fecunda es José, rama fecunda junto a un manantial; *sus* vástagos se extienden sobre el
> muro. 23 Los arqueros lo atacaron con furor, *lo* asaetearon y lo hostigaron; 24 pero su arco
> permaneció firme y sus brazos fueron ágiles por las manos del Poderoso de Jacob (de allí es el
> Pastor, la Roca de Israel), 25 por el Dios de tu padre que te ayuda, y por el Todopoderoso que te
> bendice *con* bendiciones de los cielos de arriba, bendiciones del abismo que está abajo, bendiciones
> de los pechos y del seno materno. 26 Las bendiciones de tu padre han sobrepasado las bendiciones
> de mis antepasados hasta el límite de los collados eternos; sean ellas sobre la cabeza de José, y sobre
> la cabeza del consagrado de entre tus hermanos.
>
> Génesis 1:22
> Y Dios los bendijo, diciendo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.
>
> Génesis 1:28
> Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sojuzgadla; ejerced dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra.
>
> Ezequiel 34:26
> Y haré de ellos y de los alrededores de mi collado una bendición. Haré descender lluvias a su tiempo; serán lluvias de bendición.
>
> Génesis 2:3
> Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que Él había creado y hecho.

En conclusión como descrito en el Antiguo Testamento, el ser bendecido o estar en un estado de bendición, puede tener un aspecto material, o sea de bien estar material, pero aún en los casos cuando se puede identificar algún bien estar material siempre hay un aspecto más profundo que no es material sino que espiritual.

Bendiciones en el Nuevo Testamento

Vemos que el uso de las palabras griegas del Nuevo Testamento que son traducidas a distintas formas de las palabra "bendición" o de la palabra "bienaventurado" son usadas de maneras parecidas en la literatura griega contemporánea al Nuevo Testamento.

Repasando lo que hemos dicho, vemos que la palabra "εὐλογεω" es usada en el sentido de hablar bien. El bien asociado con esta palabra, y al que el Nuevo Testamento da mucho más énfasis, es el bien en el aspecto espiritual de bendiciones; es más, el enfoque de bendiciones en el Nuevo Testamente es casi exclusivo al aspecto espiritual.

El Aspecto Espiritual de las Bendiciones

¿Cuál es el aspecto espiritual de una bendición? ¿Qué significa decir que somos bendecidos?

El aspecto espiritual de las bendiciones, el cual es dado énfasis casi exclusivamente en el Nuevo Testamento, tiene que ver con una relación que continuamente crece más y más cercana a Dios. Por lo tanto, podemos decir que las "bendiciones" verdaderas, son aquellas cosas, situaciones, eventos o personas que causan que nos acerquemos a Dios. Por lo tanto, estas "bendiciones" pueden ser cosas "buenas" o "malas" que nos pasen. Ya que la bendición no depende de la cosa en sí, sino que en nuestra respuesta o nuestra reacción a estas cosas. Desde este punto de vista el vivir en riqueza puede ser una bendición, al igual que el vivir en la pobreza, si cualquiera de estas situaciones nos acerca a Dios. De igual manera, nuestra salud, o nuestra falta de salud, puede ser una bendición si permitimos que nos acerque a Dios.

Consideremos el Salmo 1

1 ¡Cuán **bienaventurado** es el hombre que no anda en el consejo de los impíos,
ni se detiene en el camino de los pecadores,
ni se sienta en la silla de los escarnecedores,
2 sino que en la ley del SEÑOR está su deleite,
y en su ley medita de día y de noche!
3 Será como árbol *firmemente* plantado junto a corrientes de agua,
que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita;
en todo lo que hace, prospera.
4 No así los impíos,
que son como paja que se lleva el viento.
5 Por tanto, no se sostendrán los impíos en el juicio,
ni los pecadores en la congregación de los justos.
6 Porque el SEÑOR conoce el camino de los justos,
mas el camino de los impíos perecerá

¿Quién es bienaventurado, o bendecido, en el Salmo 1?

- El que no se deja llevar por los consejos del mundo, el que no anda en los caminos de los pecadores; en total, el que obedece al Señor, el que obedece a la voluntad de Dios.

¿En qué prospera el hombre bienaventurado en el Salmo 1?

- En todo lo que hace.

¿Qué es lo que hace el bienaventurado de acuerdo al Salmo 1?

- ¡La voluntad de Dios!

Ahora, de nuevo ¿en qué prospera el hombre bienaventurado en el Salmo 1?

- En todo lo que hace de acuerdo a la voluntad de Dios.

Y, ¿cuál es la voluntad de Dios?

- Pablo específicamente nos contesta esta pregunta en 1ª de Tesalonicenses 4:3.

1ª de Tesalonicenses 4:3

Porque ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; *es decir*, que os abstengáis de inmoralidad sexual;

- La voluntad de Dios es nuestra santificación.

Y ¿qué quiere decir esto?
- La santificación, o "ἁγιασμὸς" quiere decir el apartar para un estado de funcionamiento propio.
- En otras palabras, el santificar a una persona es el apartarla o separarla para un especifico propósito — que haga las buenas obras predispuestas por Su Creador.
- En corto, la voluntad de Dios es nuestra obediencia, que nosotros hagamos las cosas por las cuales fuimos creados y por las cuales Cristo murió por nosotros (Efesios 2:8-10).

Efesios 2:8-10
8 Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, *sino que es* don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para *hacer* buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

¿Qué caracteriza a la santificación?
- La santificación tiene mucho que ver con nuestro modo de pensar.
- La santificación tiene que ver con que consideremos las prioridades de Dios como más importantes que las nuestras.
- La santificación demanda que nuestro modo de pensar le de prioridad a las cosas para las cuales Dios nos creó y no a las cosas materiales con las que nos damos placeres o satisfacemos nuestros sentimientos.

¿Es la voluntad de Dios que seamos satisfechos o complacidos físicamente, o materialmente, o emocionalmente?
- ¡No!

Por lo tanto, ¿es bendición el obtener cosas que nos satisfacen, que nos complacen materialmente o emocionalmente?
- ¡No!

La satisfacción de las cosas que sentimos o de las cosas de las cuales podemos tomar placer la podemos llamar satisfacción "sensual," ya que tiene que ver con lo que sentimos. Esta satisfacción no está limitada a la satisfacción sexual, sino que incluye todo tipo de satisfacción que sentimos físicamente o emocionalmente.

Las satisfacción opuesta a la satisfacción sensual es la que no tiene que ver con aspectos materiales o sentimentales, y la podemos llamar la satisfacción "extra-sensual." Jesús nos dio un ejemplo del contraste de estos dos tipos de satisfacción en Juan 4:31-34, donde Él había estado hablando con la mujer Samaritana en el pozo.

Juan 4:31-34
31 Mientras tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. 32 Pero Él les dijo: Yo tengo para comer una comida que vosotros no sabéis. 33 Los discípulos entonces se decían entre sí: ¿Le habrá

traído alguien de comer? [34] Jesús les dijo: Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra.

¿Estaba Jesús en contra de comer?
- No. El comer es necesario para vivir, y Jesús mismo comió durante Su encarnación.

¿Hay algo malo con tomar placer en alguna comida?
- No.

Entonces, ¿por qué hizo Jesús esta comparación?
- La satisfacción que nos debería de interesar más es la que obtenemos al agradar a Dios — la satisfacción "extra-sensual"; y no la satisfacción de nuestros propios deseos sensuales – las cosas que sentimos.

Este debe ser el modo de pensar de un creyente aún cuando nuestro bien estar físico está involucrado.

En otras palabras, lo malo no está en el sentir placer en las cosas, sino en el darle prioridad a lo que nosotros sentimos. O sea, lo malo está en el darle prioridad al placer que sentimos al tener o hacer alguna cosa, sobre el placer de agradar a Dios.

Dios no está en contra de que satisfagamos nuestras necesidades, como el comer; ni está en contra de que disfrutemos la comida que comemos.

Él no está en contra de que disfrutemos satisfacciones sensuales, o sea que disfrutemos de las cosas que sentimos (o que vemos, que olemos, que tocamos, que comemos, etc.). Por supuesto dentro de los principios morales que Él nos ha mandado.

Dios tampoco se complace con que "sacrifiquemos" algo, como el comer algo que nos gusta, como lo hace mucha gente durante la cuaresma. Es más, sabemos que Dios no está buscando ni le agrada el sacrificio, como vemos en Hebreos 10.

Hebreos 10:1-10
[1] Pues ya que la ley *sólo* tiene la sombra de los bienes futuros *y* no la forma misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ellos ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan. [2] De otra manera, ¿no habrían cesado de ofrecerse, ya que los adoradores, una vez purificados, no tendrían ya más conciencia de pecado? [3] Pero en esos *sacrificios* hay un recordatorio de pecados año tras año. [4] Porque es imposible que la sangre de toros y de machos cabríos quite los pecados. [5] Por lo cual, al entrar Él en el mundo, dice: SACRIFICIO Y OFRENDA NO HAS QUERIDO, PERO UN CUERPO HAS PREPARADO PARA MÍ; [6] EN HOLOCAUSTOS Y *sacrificios* POR EL PECADO NO TE HAS COMPLACIDO. [7] ENTONCES DIJE: "HE AQUÍ, YO HE VENIDO (EN EL ROLLO DEL LIBRO ESTÁ ESCRITO DE MÍ) PARA HACER, OH DIOS, TU VOLUNTAD." [8] Habiendo dicho arriba: SACRIFICIOS Y OFRENDAS Y HOLOCAUSTOS, Y *sacrificios* POR EL PECADO NO HAS QUERIDO, NI *en ellos* TE HAS COMPLACIDO (los cuales se ofrecen según la ley), [9] entonces dijo: HE AQUÍ, YO HE VENIDO PARA HACER TU VOLUNTAD. Él quita lo primero para establecer lo segundo. [10] Por esta voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo una vez para siempre.

¿Qué es lo que le agrada a Dios?

- Lo que le agrada a Dios es nuestra obediencia (Romanos 12-13).
- Nuestra obediencia nos bendice porque nos acerca a Dios.
- Al darle la importancia que merece a la obediencia a Dios vamos a tener la perspectiva que Jesús demostró en Juan 4.
- Simplemente vamos a estar mucho más interesados en obedecerle a Dios que en satisfacer nuestros deseos, aún cuando nuestros deseos en sí no son nada malos.
- El sacrificio denota el dar algo que queremos, la obediencia a Dios denota lo que queremos hacer es obedecer.

Cuando andamos buscando satisfacer nuestros deseos, y recibimos satisfacción de éstos, no hemos sido bendecidos. Sino, somos bendecidos cuando buscamos obedecerle a Dios, y es esto lo que nos importa más que como nos sintamos.

Un versículo que es comúnmente mal entendido, pero que al entenderlo apropiadamente nos enseña mucho de cómo el Señor trabaja es el Salmo 37:4.

> Salmos 37:4
> Pon tu delicia en el SEÑOR,
> y Él te dará las peticiones de tu corazón.
>
> Salmos 37:4 [RV]
> Deléitate asimismo en Jehová,
> Y él te concederá las peticiones de tu corazón.[3]

¿Qué es lo que estamos haciendo cuando ponemos nuestra delicia o nuestro deleite en el Señor? ¿O cuando nos deleitamos en Jehová?

- Al poner nuestra delicia en el Señor estamos poniéndole prioridad a las cosas que sabemos que le agradan a Dios, sobre las cosas que nos agradan a nosotros, si estas no son las mismas.
- Cuando ponemos nuestra delicia en el Señor estamos constantemente en oración y consistentemente leyendo y estudiando Su Palabra. ¡Y disfrutando el hacer esto!

¿Qué quiere decir que Él nos dará las peticiones de nuestro corazón? ¿Quiere decir esto que Dios promete darnos lo que queramos? ¿Quiere decir esto que Dios nos dará lo que queramos con tal que lo disfrutemos?

- Aquí es donde hay un común mal entendimiento.
- Hay gente que piensan que las cosas que ellos quieren son las cosas que Dios aquí promete darles.
- Pero en realidad lo que Dios promete darle a la persona que se acerca a Él (la persona que se deleita en Jehová), son las peticiones en sí.
- En otras palabras, si en verdad nos acercamos a Dios deleitándonos en Él, Él pondrá en nuestros corazones las cosa que Él valúa, las cosas que Él quiere que le pidamos.
- Este versículo no enseña que Dios nos va a dar las cosas que pidamos con tal que hagamos algunas cosas (aún cosas de obediencia).
- Este versículo sí enseña que Dios nos va a dar el deseo de pedir lo apropiado, lo que le complace a Él, lo que nos acercará más a Él. Lo que nos bendecirá.

---

[3] Reina-Valera, Sociedades Bíblicas Unidas de América Latina, 1960.

Las Dificultades de la Vida y las Bendiciones

Esto nos lleva a las dificultades de la vida. Dios no quiere que nosotros busquemos o nos propongamos a pasar por dificultades simplemente por el deseo de acercarnos a Él, pero Dios sí quiere que no temamos pasar por dificultades por la causa del Evangelio, o por serles obedientes a Él. Dios desea que nuestra meta sea el acercarnos a Él, no el método o la manera por la cual eso llegue a pasar.

Sí debemos ver las dificultades de la vida por lo que realmente son: oportunidades para tomar decisiones que honren a Dios. En otras palabras, las dificultades de la vida son oportunidades para acercarnos a Dios, o sea, oportunidades para ser bendecidos.

Tomemos por ejemplo las dificultades físicas.

> 2 Corintios 4:16-18
> 16 Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día. 17 Pues *esta* aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación, 18 al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

¿Cuál es el enfoque de este pasaje?

- El estado eterno.

Así que ¿pueden las "malas" cosas que nos pasan ser bendiciones?

- Las cosas, buenas o malas, en sí no son bendiciones; pero las oportunidades para acercarnos a Dios que tenemos al enfrentarnos con dificultades o cosas "malas" en la vida, si las tomamos y respondemos con fe y obediencia a Dios, sí resultaran en bendición.

> Romanos 8:18
> Pues considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada.

Sí podemos ser bendecidos por medio de las dificultades de la vida. ¿Cómo sucede esto?

- Si tenemos una perspectiva y un enfoque en la eternidad podemos ser bendecidos.
- En otras palabras, podremos recibir un beneficio de valor eterno de Dios, por medio de las dificultades o las pruebas de la vida, si respondemos a estas con fe y con obediencia.

Hablando de la salvación que tenemos, Pedro dice esto en 1ª de Pedro 1:6-9:

> 6 En lo cual os regocijáis grandemente, aunque ahora, por un poco de tiempo si es necesario, seáis afligidos con diversas pruebas, 7 para que la prueba de vuestra fe, más preciosa que el oro que perece, aunque probado por fuego, sea hallada que resulta en alabanza, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; 8 a quien sin haber*le* visto, *le* amáis, *y* a quien ahora no veis, pero creéis en Él, *y* os regocijáis grandemente con gozo inefable y lleno de gloria, 9 obteniendo, como resultado de vuestra fe, la salvación de vuestras almas.

¿Cómo respondió Jesús al sufrimiento al que Se tuvo que enfrentar?

- Jesús también nos demostró como debemos responder al sufrimiento.

- Él causó que de las peores situaciones resultaran bendiciones.

De nuevo, ¿qué es lo que agrada a Dios?

1ª de Pedro 2:19-21

19 Porque esto *halla* gracia, si por causa de la conciencia ante Dios, alguno sobrelleva penalidades
sufriendo injustamente. 20 Pues ¿qué mérito hay, si cuando pecáis y sois tratados con severidad lo
soportáis con paciencia? Pero si cuando hacéis lo bueno sufrís *por ello* y lo soportáis con paciencia,
esto *halla* gracia con Dios. 21 Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo
sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas,

¿Cuál es el propósito que Dios tiene para el sufrimiento? ¿Por qué hay sufrimiento en el mundo?

- La razón por la cual hay sufrimiento en el mundo es el pecado, el resultado de la desobediencia del hombre.
- Si la gente, por sí mismas, pudieran hacerse humildes podrían ver cómo Cristo es el único escape del sufrimiento que vemos en el mundo y el que en veces tenemos que perseverar.
- Es solamente por la salvación que Cristo ofrece que un día dejaremos de estar al riesgo de los efectos del pecado.
- Lo que quizás es común entre los incrédulos es que culpan a Dios por el sufrimiento del mundo.

¿Por qué sufren creyentes?

- Creyentes sufren porque están en el mundo y todavía no en el cielo.
- Dios usa el sufrimiento de creyentes para edificarnos, moldearnos y madurar nuestra fe.
- Que los creyentes no estamos inmune al sufrimiento nos demuestra que por medio del sufrimiento podemos crecer espiritualmente, podemos acercarnos más a Dios, y por lo tanto ser bendecidos — a pesar que talvez no nos sintamos así.
- El sufrimiento pude traer a un creyente a que se acerque más a su Salvador, al tener que confiar en Cristo exclusivamente para poder perseverar mediante las pruebas y el sufrimiento.
- El sufrimiento y las pruebas nos presentan oportunidades:
    - Oportunidades para obedecerle a Dios
    - Oportunidades para agradar a nuestro Creador
    - Oportunidades para darle mayor importancia a lo eterno que a lo temporal
    - Oportunidades para darle mayor importancia a lo espiritual que a lo material
    - Oportunidades para obtener la satisfacción "extra-sensual" en vez de la satisfacción sensual de este mundo

Romanos 5:1-5

1 Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro
Señor Jesucristo, 2 por medio de quien también hemos obtenido entrada por la fe a esta gracia en la
cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. 3 Y no sólo esto, sino que
también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; 4 y la
paciencia, carácter probado; y el carácter probado, esperanza; 5 y la esperanza no desilusiona,
porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que
nos fue dado.

Tener esperanza es tener bendición. Pero, ¿qué es la esperanza? ¿Cuál es la esperanza que deben tener los creyentes?

- La esperanza es la respuesta apropiada a las promesas de Dios.

- Al tener esperanza que las cosas que Dios ha prometido sean cumplidas el creyente está confiando en Dios, confiando que Dios cumplirá con Su palabra — en Su perfecto tiempo y no nuestro tiempo.

Los creyentes podemos confiar que Dios va a cumplir con lo que nos ha prometido. Podemos confiar en esto a pesar de las circunstancias en las que nos podamos encontrar. Podemos confiar que Dios va a cumplir con Sus promesas aún cuando no podemos ver el beneficio por las dificultades o el sufrimiento por el que estamos pasando.

Pero ciertamente, cómo respondemos a las dificultades de la vida, va a determinar si somos bendecidos por medio de ellas. Si le obedecemos a Dios a pesar de las circunstancias y a pesar de nunca ver o sentir (una satisfacción sensual) un beneficio, vamos a gozar de una creciente relación con el Creador del universo. Vamos a tener una intimidad más, y más cercana a Dios. Vamos a pensar más y más teniendo las prioridades de Dios en mente.

Vemos la respuesta apropiada, la respuesta que resulta en bendición, en Hechos 5:40-41, donde después de haber sido injustamente castigados los apóstoles se regocijaron así:

> Hechos 5:41
> Ellos, pues, salieron de la presencia del concilio, regocijándose de que hubieran sido tenidos por dignos de padecer afrenta por su Nombre.
>
> Hechos 5:41 (Castilian)
> Pero los discípulos, que salieron gozosos del concilio porque se les había considerado dignos de sufrir ultrajes a causa del nombre de Cristo,[4]

¿Se regocijaron los apóstoles porque los habían azotado?
- ¡No!

¿Por qué se regocijaban?
- Ellos se sentían halagados que fueron vistos como dignos de recibir el mismo tipo de tratamiento, los azotes y ultrajes, así como le habían dado a Jesús, por predicar lo que Jesús predicaba.
- Ellos comprendieron y estaban convencidos que el obedecerle a Dios era mucho más valioso que el escapar dolor físico (escapar el no satisfacer los deseos sensuales).
- Si podemos comprender eso, y practicarlo en nuestras vidas, tendremos razón para regocijarnos y seremos bendecidos.

¿Fue el enfoque de los apóstoles temporal o eterno?
- Eterno.

¿Hay gozo en el sufrimiento?
- Lo puede haber.

> Santiago 1:2-4

[4] Castilian, Biblica, 2003.

[2] Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que *os* halléis en diversas pruebas, [3] sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia, [4] y que la paciencia ha de tener *su* perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que *os* falte nada.

Entonces, ¿deberíamos de buscar dificultades en la vida para poder crecer espiritualmente? ¿Nos deberíamos de descuidar de nuestra salud para sufrir en nuestras enfermedades?

- No debemos correr hacia el sufrimiento, así como tampoco debemos de huir del sufrimiento.
- Lo que debemos hacer es obedecerle a Dios, buscar como poder ser agradables a Él.
- Él nos va a dar las circunstancias de la vida para que respondamos con estas prioridades. Estas circunstancias pueden incluir el sufrimiento o no. Lo que podemos confiar es que con cualquier circunstancia, con cualquier prueba, Dios nos proveerá con la habilidad de soportarla y superarla.

1ª Corintios 10:13
No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más allá de lo que podéis *soportar*, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que podáis resistir*la*.

¿Cómo respondió Pablo a dificultades físicas?

- Pablo no quería tener dolor, pero respondió con obediencia.

2ª de Corintios 12:7-10
[7] Y dada la extraordinaria grandeza de las revelaciones, por esta razón, para impedir que me enalteciera, me fue dada una espina en la carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca. [8] Acerca de esto, tres veces he rogado al Señor para que *lo* quitara de mí. [9] Y Él me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. [10] Por eso me complazco en *las* debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Pablo ya había orado pidiéndole a Dios que lo sanara, pero al no ser sanado Pablo no se quedo pensando en su enfermedad, no se abatió en su sufrimiento. Sino que en vez de demandar que Dios lo sanara, ¿cuál fue la respuesta de Pablo? Pablo vio que el confiar en Dios en sí lo acerco más a Dios. Al reconocer su propia debilidad Pablo reconoció qué tanto él tenía que confiar en la fuerza del Señor.

Cuando el enfoque de una persona se concentra en el deseo de salirse de una situación difícil o de alguna prueba, no se están enfocando en lo eterno, o en cómo agradar a Dios, y no podrán ser bendecidos. No podrán ser bendecidos porque la bendición demanda una perspectiva eterna, demanda que pensemos con la mente y las prioridades de Dios; pero si pasamos nuestro tiempo pensando en las cosas temporales, no podremos disfrutar de la bendición de acercarnos a Dios.

Los impedimentos al ser bendecidos ocurren:

- Cuando nuestro enfoque se concentra en obtener lo que queremos o lo que creemos que necesitamos para vivir.
- Cuando nuestro enfoque se concentra en el "bien estar" material o físico, inmediato y temporáneo.
- Cuando nuestro enfoque se concentra en buscar un alivio al dolor físico o sentimental.
- Cuando funcionamos con el propósito de avanzar profesionalmente, académicamente, económicamente, etc., no nos estamos enfocando en lo eterno.

Para concluir, veamos cuáles son unas de las respuestas practicas que debemos tener cuando nos encontremos en situaciones difíciles, cuando tengamos que perseverar en sufrimiento.

- Debemos ser agradecidos, dándole gracias a Dios por todo en todo momento.
  1ª de Tesalonicenses 5:18
  dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús.

  Efesios 5:20
  dando siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios, el Padre;

- Debemos ser testigos de la obra de salvación de Dios en nuestras vidas.
  Mateo 5:14-16
  14 Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar; 15 ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa. 16 Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

- Debemos demostrar nuestro amor y compasión.
  Efesios 4:32
  Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo.

  Colosenses 3:12-14
  12 Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; 13 soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también *hacedlo* vosotros. 14 Y sobre todas estas cosas, *vestíos de* amor, que es el vínculo de la unidad.

- Debemos considerar el sufrimiento como un privilegio.
  Filipenses 1:29
  Porque a vosotros se os ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en Él, sino también sufrir por Él,

  1ª Pedro 2:9-10, 21
  10 Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo *adquirido* para posesión *de Dios*, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; 10 pues vosotros en otro tiempo no erais pueblo, pero ahora sois el pueblo de Dios; no habíais recibido misericordia, pero ahora habéis recibido misericordia. … 21 Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas,

- Debemos continuar regocijándonos, ya que el gozo del creyente no viene de las circunstancias de esta vida sino que de las certeras promesas en las que tenemos nuestra esperanza.
  Santiago 1:2-4
  2 Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que *os* halléis en diversas pruebas, 3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia, 4 y que la paciencia ha de tener *su* perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que *os* falte nada.

¿Cuáles son los resultados de la esperanza?

- La paciencia y la perseverancia.
  Romanos 8:24-25
  24 Porque en esperanza hemos sido salvos, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve? 25 Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

  2ª de Corintios 4:16
  Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día.

  1ª de Tesalonicenses 1:3
  teniendo presente sin cesar delante de nuestro Dios y Padre vuestra obra de fe, vuestro trabajo de amor y la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo;

- La confianza y la intrepidez.
  2ª de Corintios 3:12
  Teniendo, por tanto, tal esperanza, hablamos con mucha franqueza,

  Filipenses 1:20
  conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado, sino *que* con toda confianza, aun ahora, como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte.

- Fe, amor y el conocimiento de la verdad.
  Colosenses 1:4-6
  4 al oír de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis por todos los santos, 5 a causa de la esperanza reservada para vosotros en los cielos, de la cual oísteis antes en la palabra de verdad, el evangelio, 6 que ha llegado hasta vosotros; así como en todo el mundo está dando fruto constantemente y creciendo, así *lo ha estado haciendo* también en vosotros, desde el día que oísteis y comprendisteis la gracia de Dios en verdad;

  Tito 1:2
  con la esperanza de vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde los tiempos eternos,

- Energía y entusiasmo.
  1ª de Timoteo 4:10
  Porque por esto trabajamos y nos esforzamos, porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los creyentes.

- Estabilidad.
  Hebreos 6:19
  la cual tenemos como ancla del alma, una *esperanza* segura y firme, y que penetra hasta detrás del velo,

- Una creciente relación con Dios.
  Hebreos 7:19
  (pues la ley nada hizo perfecto), y se introduce una mejor esperanza, mediante la cual nos acercamos a Dios.